

Tenerife: 922256725 - Gran Canaria: 928370203 - La Palma: 629906731. Lanzarote: 928802911. Fuerteventura: 620513420  
[tenerife@stec.es](mailto:tenerife@stec.es), [grancanaria@stec.es](mailto:grancanaria@stec.es), [lapalma@stec.es](mailto:lapalma@stec.es), [lanzarote@stec.es](mailto:lanzarote@stec.es), [fuerteventura@stec.es](mailto:fuerteventura@stec.es)

## La escasa inversión y el contexto social colocan a Canarias última en el Informe PISA

El Informe PISA mide las competencias en ciencias, matemáticas y comprensión lectora (los datos de esta última competencia no han sido publicados para el estado español por presuntas anomalías detectadas). Desde el STEC entendemos que, como la mayoría, este es un informe incompleto puesto que no contempla otras aptitudes como las habilidades sociales, la convivencia, la sensibilidad hacia los problemas y desafíos actuales como la pobreza o el cambio climático, etc. Además el propio informe conlleva una competitividad entre países y territorios que hace que se centren más en estas áreas en detrimento de otras tan o más importantes.

Al margen de estas consideraciones, lo primero que salta a la vista, de forma diáfana y concluyente, es que los resultados para Canarias son, simple y llanamente, “malos”. No es posible afirmar otra cosa cuando nuestro archipiélago se sitúa en la última posición del ranking estatal tanto en ciencias (470 puntos) como en matemáticas (460 puntos).

Aunque Canarias consigue seguir reduciendo su diferencial con el resto de España en Matemáticas (13 puntos menos de diferencia que en 2015 y 27 puntos menos que en 2009) y en Ciencias (5 puntos menos de diferencia que en 2015 y 23 puntos menos que en 2009), a este ritmo necesitaríamos cerca de una década para llegar a los índices medios del estado español. Es urgente, por tanto, acelerar el proceso y poner al servicio de la educación pública todos los recursos necesarios a fin de conseguir que, en el más breve plazo posible, el archipiélago mejore sustancialmente sus resultados educativos.

Indudablemente, las carencias de la educación pública se reflejan en la formación y el desarrollo de las capacidades del alumnado por lo que cobran pleno sentido las reiteradas denuncias del STEC sobre las elevadas ratios, la insuficiente plantilla de profesores, la deficitaria escolarización de 0 a 3 años que perjudica al grueso de la población, la obsolescencia de las infraestructuras o la ausencia de refuerzos educativos. Estos aspectos tienen sus correspondientes consecuencias, como señalan los nefastos resultados del Informe. Así pues, resulta imperativo realizar un verdadero esfuerzo inversor en educación a fin de, cuanto menos, alcanzar el 5% de inversión respecto al PIB en 2022 tal como establece la Ley Canaria de Educación.

Esos mismos resultados hay que contextualizarlos en el entorno social de las islas las cuales también y desgraciadamente se encuentran a la cabeza en precariedad laboral, pobreza infantil, riesgos de exclusión social, pensiones no contributivas o bajos salarios. Las familias canarias no pueden ayudar a sus hijos con refuerzos educativos privados o arroparlos con ayudas extras, puesto que su condición económica no se lo permite.

Por otro lado, resulta más que llamativo indicar como se hunden en el “ranking” estrepitosamente Madrid (-17 puntos en Matemáticas y -29 puntos en Ciencias) y Navarra (-15 puntos en Matemáticas y -20 puntos en Ciencias) comunidades autónomas donde, precisamente, los ánimos privatizadores han llevado a un sustancial incremento de la oferta educativa privada y privada/concertada en detrimento de la oferta pública.

Todas estas circunstancias explican los pobrísimos resultados que para Canarias reflejan el Informe PISA y otros informes menos conocidos, a pesar del enorme esfuerzo, la profesionalidad y la vocación demostrada diariamente por el profesorado canario.

Canarias, noviembre de 2019

Secretariado Nacional del STEC-IC